

## ¿GREEN NEW DEAL vs ECOSOCIALISMO?

Con el ánimo de continuar el debate suscitado por el libro *¿Qué hacer en caso de incendio?* de Emilio Santiago y Héctor Tejero vamos a centrarnos en las críticas que consideramos que se le pueden hacer desde una perspectiva ecosocialista.

Para empezar, recordemos brevemente qué Green New Deal (GND) defienden los autores del citado libro. Literalmente, hablan de un GND "**con tintes ecosocialistas**", esto es, de una propuesta que *“va más allá de una simple transición energética porque lo que plantea en términos generales es articular un proyecto político que consiga organizar una autodefensa de la sociedad frente al mercado, el capital para contener sus excesos sociales y ecológicos más terribles”*. De hecho, *“la **misión** de ese GND es servir de anclaje y apoyo para ampliar la circunferencia de lo posible y abrir horizontes a un programa de cambio mucho más ambicioso: necesitamos poscapitalismo, democráticamente planificado y ecológicamente sostenible (...)*” Se trata de un intento sincero de presentar un GND que sienta las bases para una posterior transición hacia una sociedad poscapitalista y que, por tanto, puede resultar muy sugerente para las personas que participamos en el *Euskal Gune Ekosozialista*. Los aspectos positivos de su propuesta están bien argumentados en el libro y, por eso, tal y como hemos señalado al inicio, nosotros nos vamos a centrar en las críticas<sup>1</sup>.

### NO ES EL CAMINO

1- Porque, en nuestra opinión, no es REALISTA ya que para lograrlo propone una vía en la que **subyace la preeminencia de un hábil juego institucional** autolimitado por la necesidad de construir mayorías electorales y por trabar alianzas también con grandes empresas (¿Endesa, Iberdrola, Acciona...?) a las que no se sabe bien cómo se les va a engañar para que terminemos transitando hacia el poscapitalismo. Así, afirman, por ejemplo:

*“Otra ventaja es que estos proyectos de REFORMISMO VERDE pueden desarrollarse, **al menos en sus primeras etapas, despertando un nivel relativamente BAJO DE FRICCIÓN POLÍTICA**. Como afirma Joaquín Sempere con la actual correlación de fuerzas socioeconómicas, sin banca pública y sin soberanía monetaria, la transición energética **es inimaginable sin una ALIANZA INTERCLASISTA que asocie los intereses de la ciudadanía, de los movimientos sociales ecologistas y DE EMPRESAS LUCRATIVAS GRANDES Y PEQUEÑAS**”*

Hablando claro, y, para poder evaluar mejor, el itinerario que se pretende seguir, hay que remarcar:

- Que el partido mayoritario del gobierno “progresista” que pudiera iniciar esa transformación, salvo milagro electoral, no es previsible que esté comprometido con un GND que vaya más allá del “capitalismo verde”.
- Que, como todos sabemos, la llegada al Gobierno no es en absoluto el control del poder, y que, como bien se vio en el caso de Syriza, por ejemplo, los límites para una política transformadora son enormes.
- Que no es posible un GND que, por un lado, **“pretende ser realmente transformador y mirar hacia un proceso transicional promoviendo la descentralización completa del**

---

<sup>1</sup> Las citas de los autores están tomadas del libro o de entrevistas relacionadas con el mismo.

**modelo energético, empoderando a la ciudadanía y potenciando sus elementos de coordinación más allá de las grandes corporaciones de producción y distribución energética**” y, por otro, pretende conseguirlo caminando junto con empresas lucrativas pequeñas y grandes que, por ejemplo, en el caso de las del oligopolio energético no solo no van a caminar en esa dirección, sino que, para defender sus intereses, van a hacer todo lo posible para oponerse.

2- Porque consideran que el GND durante ¿un par de décadas? seguiría vinculado al **crecimiento**. ¿Es o no cierto que no podemos permitirnos más retrasos, que no es posible hacer frente a la emergencia ecosocial “sin dejar a nadie atrás”, si no activamos los frenos de emergencia y si no empezamos a desengancharnos ya ahora de la senda del crecimiento insostenible? He aquí algunas citas esclarecedoras:

- **Antonio Turiel (2019):** “Una estimación realista del potencial máximo que pueden proporcionar las energías renovables estaría entre **un 30 y un 40% del consumo total mundial actual**” Por eso, “una transición energética a las renovables **implica forzosamente dejar de crecer**”
- **J. Riechmann (2019):** “(...) el Green New Deal de Alexandria Ocasio-Cortez al que se suman Emilio Santiago Muñio y Héctor Tejero con su libro *¿Qué hacer en caso de incendio?*, o la transición energética de Joaquim Sempere en *Las cenizas de Prometeo*, o las propuestas de “crecimiento verde” de Robert Pollin, **todas variantes del mismo “100% renovables” de alta tecnología a toda máquina**, no entrañan la acelerada reducción de emisiones de GEI que necesitamos<sup>2</sup> ni permiten dejar bajo tierra la mayor parte de los combustibles fósiles aún existentes”
- **Marga Mediavilla (2019):** “Conseguir una energía eléctrica 100% renovable en 2060 requiere invertir mucha energía en la creación de toda la infraestructura de molinos, paneles solares o líneas eléctricas necesarias. Esto puede llegar a hacer que, en algunos años **la humanidad dedique un tercio de la energía consumida en el mundo a construir infraestructuras de energía eléctrica renovable**”.
- **Daniel Tanuro (2012):** “El éxito de la transición hacia las energías renovables exige **reducir la demanda final de energía en torno a la mitad en la Unión Europea y a las tres cuartas partes en los Estados Unidos**. Y pasar además por una reducción planificada de la transformación y transporte de materias (producir y transportar menos)”
- **I. Capellán, C. de Castro (2019):** “El análisis de los requerimientos minerales de la transición a 100% renovables en el sistema eléctrico<sup>3</sup> (...) aporta otro argumento más para que la transición energética se produzca en un escenario de **decrecimiento material**”.

---

<sup>2</sup>Según un informe de Ecologistas en Acción de 2019, las emisiones de GEI españolas deberían reducirse como mínimo un 5% anual hasta 2030 y un 10% entre 2030 y 2050 para alcanzar la descarbonización antes de 2050. Sabemos que existe una relación directa entre crecimiento y emisiones de GEI. ¿Cómo se va a lograr una reducción de emisiones tan importante manteniendo el crecimiento, por muy “verde” que sea?

<sup>3</sup> Ese análisis se ha realizado en un escenario de “**Crecimiento Verde**”, caracterizado por la continuación del crecimiento económico y una mejora sustancial de la eficiencia y de las tasas de reciclado. Los resultados obtenidos son estremecedores, aun asumiendo tasas de reciclado para todos los minerales (globalmente del 85%) en el año 2060. La demanda de minerales primaria acumulada, es decir extraer de las minas, para la fabricación e instalación de plantas de generación de energía eléctrica renovable superaría a las reservas estimadas para el teluro, indio, estaño, plata y galio; y alcanzaría más del 50% para el litio y el manganeso (“Transición a energías renovables y demanda de minerales. 2019).

- **Ecologistas en Acción (2019):** “Hay que poner en marcha un plan multisectorial encaminado a un **drástico descenso en el consumo material y energético**, garantizando los consumos básicos para que toda la población goce de una vida digna. En **2030**, la generación con **energías renovables debería ser al menos del 45%** y la reducción del **consumo energético debería ser del 40%** respecto a 1990”.

Hablando concretamente de la transición energética, creemos que la conclusión a la que se puede llegar a partir de esas citas es la siguiente: una transición al 100% renovable que, también, tenga en cuenta el condicionante derivado del objetivo climático de no sobrepasar la barrera del 1,5°C de aumento de la temperatura media del planeta, sólo es factible si va acompañada, en los países "desarrollados", de un decrecimiento significativo. No se trata, por tanto, de primero renovables y luego decrecimiento, sino de, en nuestros países, “no hay 100% renovables sin decrecimiento”!

3- Porque en la propuesta que realizan, a pesar de enmarcarla en “una estrategia dual” subyace la preeminencia de la estrategia institucional, y ello, creo que puede **interferir negativamente en el fortalecimiento del, en nuestra opinión, imprescindible movimiento social impugnador:**

- ¿Cómo se contribuye a fortalecer un movimiento impugnador si los pasos que se dan no sólo no prefiguran el ecosocialismo feminista hacia el que se quiere avanzar, sino que van en la dirección contraria: ¿por ejemplo, en vez de plantear la nacionalización-socialización del oligopolio energético se buscan alianzas con él, de tal manera que, al igual que en la COP25 donde aparece como uno de los patrocinadores y, por tanto, no como parte del problema sino como parte importante de la solución?
- Una estrategia que “*va a necesitar de mucha cintura política y capacidad de asumir contradicciones*”, una estrategia en la que “*El funambulismo de la contradicción, sea el centro de gravedad*”, y que se reconoce que va a ser “*una artesanía en ocasiones muy amarga*” tiene un riesgo muy alto de mandar a la sociedad mensajes que desorienten completamente a ese movimiento impugnador porque a la hora de hacer **concesiones** (Operación Chamartín...) y **renuncias programáticas**<sup>4</sup> las líneas rojas que no se deben traspasar no estén claras o porque a la hora de explicar esas concesiones se caiga en la tentación de presentarlas como victorias (acaba de ocurrir con ELKARREKIN PODEMOS cuando han explicado su apoyo a los presupuestos del Gobierno Vasco).
- En vez de subrayar la **audacia** que requiere el momento, reclaman **prudencia**. Audacia para decir la VERDAD, para difundir un discurso que esté a la altura del reto que nos plantea la época en la que vivimos y que, en la línea, por ejemplo, del discurso del PODEMOS inicial señale sin ambigüedades a los auténticos responsables de la emergencia (aquel PODEMOS acertó señalando a los bancos y a la casta) y presente un programa que vaya a la raíz del problema y de la solución, aunque parezca estar alejado de “ese sentido común”<sup>5</sup> del que tanto se habla pero que creemos que es más dinámico de lo que a veces se piensa y más difícil de definir. Tal como señalaba el

---

<sup>4</sup> “Para la gente que esté en los partidos y en los medios (...) el decrecimiento (...) a corto y medio plazo es una cosa implantable políticamente y probablemente materialmente” (H. Tejero, 2019).

<sup>5</sup> ¿Ese “sentido común” no permite hablar de nacionalizaciones en el Estado Español y sí en Gran Bretaña? La medida estrella de Corbyn para las elecciones (no sólo para éstas últimas) fue, sin duda alguna, la promesa de nacionalizar servicios como los ferrocarriles, el agua, la industria energética o correos. Muchos de ellos fueron privatizados por Margaret Thatcher en la década de los 80.

manifiesto de la Huelga mundial por el clima: En estos tiempos, *“es imprescindible decir la VERDAD, comprometerse con la misma y actuar”*.

- Cuando desde las instituciones se habla de la complementariedad de su accionar con la de los movimientos sociales, su traducción normalmente no es en términos de movimiento social impugnador sino de un movimiento subsidiario a la agenda reformista del Gobierno, en este caso, sería a la agenda del GND<sup>6</sup> (Acabamos de vivirlo en Euskal Herria con el posicionamiento contrario de ELKARREKIN PODEMOS a la huelga del 30 de enero).
- La preeminencia otorgada al trabajo institucional provoca normalmente un trasvase hacia las instituciones de las “mejores mentes” vaciando así los movimientos sociales.

4) Porque, como señala M. Casal Lodeiro (2019): *“(…) las implicaciones de esta carrera a favor de una electrificación masiva de nuestras sociedades (¿acaso extrapolable a todo el mundo?) alimentada por las mal llamadas “energías renovables”, puede dar pie a algo sobre lo que pasan de puntillas los autores: lo que Carlos de Castro denomina “colonización renovable” (otros lo llaman “colonialismo verde”) de los países empobrecidos”*

## HAY OTRO CAMINO

Hay un consenso científico cada vez más generalizado a la hora de señalar que en un plazo de unos 10 años se va a dilucidar una buena parte de nuestro futuro (...) Es mucho lo que nos jugamos y, más allá de declaraciones retóricas, es tiempo de actuar de forma rápida y decidida:

1- En nuestra opinión, la clave para hacer frente de manera efectiva a esa emergencia ecosocial está en **construir un movimiento social impugnador**, en palabras de Yayo Herrero *“un movimiento alrededor del cuidado, el freno, la precaución, la contención, el dialogo, la desobediencia, el reparto y la justicia”* y no en la preeminencia de una estrategia institucional como la que defienden:

- Se podrá alegar que tras la “enorme derrota histórica” (a la que, con razón, se refieren los autores) estamos muy lejos de contar con un movimiento de esas características, pero, tal y como hemos explicado en el apartado anterior, la estrategia del GND que plantean no nos parece realista para los objetivos que se pretenden conseguir. Por ello, nos parece más útil y más fértil centrar nuestros esfuerzos (siempre teniendo presente el papel fundamental que va a jugar el Estado en la transición de las próximas décadas) en promover, organizar, articular... ese movimiento social impugnador.
- El reto es muy difícil y sabemos que el tiempo corre en nuestra contra. Pero, sabemos también que los cambios no se dan de forma **lineal** y menos en momentos de crisis sistémica que son también momentos de oportunidad. Sabemos que, en momentos como éste, en el que el sistema tiene dificultades evidentes para su reproducción, acontecimientos pequeños (como, por ejemplo, Greta Thunberg) pueden tener consecuencias impredecibles.
- Y sabemos también que la clave para avanzar en la construcción de ese gran movimiento de contra-hegemónico está en la búsqueda de puntos de confluencia entre todos esos movimientos que están ya activos en nuestra sociedad, tales como, el

---

<sup>6</sup> ¿Cómo se compatibiliza, por ejemplo, la presencia en minoría en un gobierno de coalición con el PSOE, con el impulso en la calle de un movimiento realmente impugnador? ¿Lo que en ese gobierno se va a aceptar como bueno, luego se va a impugnar en la calle?

movimiento feminista, el movimiento de los y las pensionistas, o el de acogida y solidaridad con las personas migrantes, así como las luchas sindicales y a favor de la justicia social, o, el reciente movimiento a favor de la justicia climática, o el que reivindica el derecho a decidir... Y en ese camino para aunar fuerzas, contaminarse mutuamente y compartir discursos y agendas, en ese camino de encuentro y mestizaje la reciente huelga general del 30 de enero ha supuesto un hito indiscutible. Porque desde su misma convocatoria realizada por la Carta de Derechos Sociales de Euskal Herria apostó por tejer esos lazos y esas complicidades tanto en el programa como en la organización (unos 170 comités de huelga en pueblos y barrios con una composición muy diversa) y en su desarrollo como pudimos comprobar, por ejemplo, en la diversidad de actores sociales que protagonizaron los mítines de cierre de las manifestaciones.

2- Y ese movimiento social impugnador debe demandar a las administraciones de Euskal Herria, “gobierne quien gobierne”, la puesta en marcha de un auténtico “**plan de choque**” que sea capaz de enfrenarse de manera efectiva a la emergencia ecosocial que, hasta ahora, han reconocido solo de manera retórica. Plan que debiera elaborarse y aprobarse de la manera más participativa posible y que, en nuestra opinión, debiera basarse, cuando menos, en las cuatro miradas (la violeta de la equidad de género, la verde de la sostenibilidad, la roja de la justicia social y la negra del empoderamiento ciudadano) en las que se asienta el ecosocialismo feminista del que nos reivindicamos y cuyo resultado podría derivarse de la combinación de, por ejemplo, los siete ejes básicos<sup>7</sup> que se proponían en la Declaración del Gune Ekosozialista ante la Huelga General del 30 de enero.

Se dirá que es irreal, que no es posible. Pero creemos que es absolutamente necesario y que estamos obligados a intentarlo. Y más en Euskal Herria, dónde, tal y como hemos visto en la reciente Huelga General, partimos de una realidad más favorable que en otros sitios (recordar el tipo de sindicalismo mayoritario que tenemos, el movimiento feminista y las recientes jornadas de Durango, el movimiento de los y las pensionistas...) para intentar construir ese movimiento social impugnador.

**JOSE y RITXI (03-02-2020)**

---

<sup>7</sup> Esos ejes básicos serían: a) En un país como el nuestro, hay que centrar los esfuerzos en conseguir una **reducción del consumo de materiales y energía** para lo cual es imprescindible frenar el crecimiento, por cierto, cada vez más injusto e insostenible; b) Hay que poner **en el centro los cuidados** tanto de las personas, especialmente de aquellas más vulnerables, como de la naturaleza, lo que supone dignificar y multiplicar los trabajos requeridos para ello e impulsar tanto los servicios sociales públicos (sistema público de pensiones, de ayuda a la dependencia, de acogida a las personas migrantes...) como los comunitarios; c) Hay que apostar por **el reparto**, esto es, el reparto de la riqueza (fiscalidad verde y progresivo) y del trabajo (tanto productivo como reproductivo); d) Hay que **priorizar** los sectores productivos dirigidos a la satisfacción de las necesidades humanas básicas (agroecología...); e) Hay que **reconvertir** los sectores productivos más contaminantes y los más agresivos para la vida; f) Hay que fomentar el **empoderamiento de la ciudadanía**, para lo cual, hay que, por un lado, habilitar cauces de participación para que las comunidades opinen y, en su caso, decidan sobre las cuestiones fundamentales que les competen, y, por otro, facilitar y estimular los procesos de autogestión y las redes de economía alternativa y solidaria; g) Hay que impulsar y desarrollar una **educación ecosocial feminista** que forme a las personas en los valores en los que se sustenta este “plan de choque”, esto es, en los valores de justicia social, igualdad y equidad, respeto a la naturaleza, aceptación de la diversidad y compromiso con la democracia.